

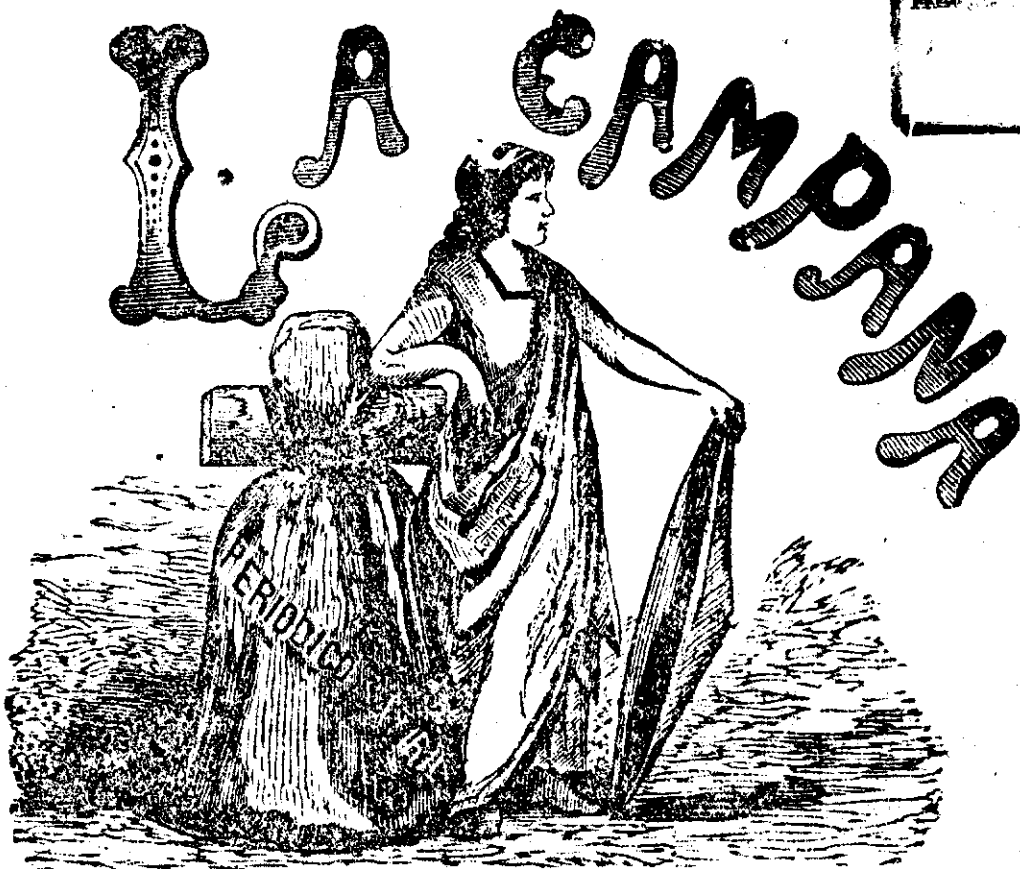
SUSCRIPCION

Coma carne ó pimenton se admite la suscripción de todo el que tenga pasta, pues por UN MES solo basta CUATRO REALES de vellón,

En la provincia, tambien puede leerse si hay quien dé adelantadas por cuenta, tres pesetas con cincuenta por trimestre... y está bien.

Y el extranjero decente que nos lleve á luengas tierras dará un DURO en plata ó perras por TRES MESES solamente.

Esta advertencia aquí sienta: quien no pague lo reviento.



HEMOS ANUNCIADO

CONDICIONES

Claramente lo pronuncio: el que remita un anuncio ó mande un comunicado hará el PAGO ADELANTADO aunque sea mayor que el Nuncio

Pues es un timo pesado que afecta á los intereses, el que despues de insertado cualquier anuncio enviado nos conviertan en ingleses.

Para evitar luego males y algun percance funesto seriamente hemos dispuesto no dar los originales.

Se dan razones despues; Placeta del PINO, 3.

Año I.

Almeria 9 de Mayo de 1893

Núm. 1

REPIQUE

Aquí ya se notaba un gran vacío que llena LA CAMPANA, que con juicio sereno, recto y frío viene á zurrarle á muchos la badana; que han hecho de Almeria una mezquina y debil arropia que chupan con descaro ya inaudito mostrando su osadía para saciar en él su apetito.

Y explicado mi objeto liso y llano y dicho ya lo que mi numen piensa yo que gozo con ser muy campechano doy mi tersa, pulida y blanca mano á mis demás colegas de la prensa.

Yo iré de día y noche, tras de tanto fantoche que luce por ahí su airoso porte y aunque algun vanidoso así se pique al lector no le importe que llevará un buen golpe de repique, pues se cifra mi anhelo en tener LA CAMPANA siempre al vuelo, con que así el que sea maula que se aplique.

Aquel que se enriquezca con la usura y llene de pavura por sus viles acciones á las gentes soportará mi enérgica censura la cual la hare tan dura que alguno va á perder... hasta los dientes.

El político nécio que á su país contemple con desprecio creyendo el muy pedante que con torpes y locas pretensiones se muestra interesante y figura en la lista de gorriones de esa forma llenándose la panza, lucrándose de un modo ruin y bajo... contra ese siempre pediré venganza y ardiendo en ira agitaré el badajo.

Y contra el acto feo, contra el chanchullo contra quien tome lo que no sea suyo y nos dé la gran lata llevando por doquier tristeza y duelo... quien meta así la pata ese verá que se le toma el pelo; porque es lo que yo digo y mi opinión confirma mucha gente, el que de la nobleza no es amigo estando en pugna con lo que es decente y astuto se desliza y con cinismo sin igual da cova, ese está deseando una paliza y que el cutis le limpien con la escoba.

Aquí tambien consigno que al formar en las filas de la prensa daré tan solo á luz lo que sea digno de una justa y legitima defensa, sin lanzar un insulto, ni epitetos groseros, ni frases de tan grande y feo bulto que no caben en plumas ni tinteros; es grande la misión del periodista y esto pronto lector, salta á la vista: La prensa es el crisol donde se funden las ideas modernas

y algunos por desgracia la confunden con un trapecio, para echar las piernas por alto, de una forma descarada, para vengar furiosos sus rencores y... pena da decirlo, si, señores, la prensa que es así, ni es tal ni nada.

Mi critica será cual la canela, por algo fui á la escuela, tan picante, tan dulce y tan sabrosa, sin descender á pujas de plazuela, ni recurrir á la insolencia odiosa; pues todo mi afan es que LA CAMPANA nunca cometa censurables yerros, que disipe la atmósfera mal sana; y de ganancia deje muchos perros.

El argumento es claro, bien sencillo y comprensible para el mas profano... se encuentra por desgracia, mi bolsillo mas liso que la palma de la mano, y yo salgo pardiéz, por que es sabida vuestra esplendidez y la casa tirais por la ventana y hay corazones tan caritativos... ique habrá quien se suscriba á LA CAMPANA por el gustazo de pagar recibos!

Y, pues que llego á tan curioso punto, ique vengan á millares suscripciones, que es lo mas culminante del asunto!

El Campanero.

LO DE CUBA

La insurreccion de Cuba, con el aplazamiento de las elecciones, las exposiciones y certámenes que se proyectan en el Círculo Literario y los granos que con sus picores y demás atractivos anuncian que el verano está en puerta, ha sido lo bastante para preocupar la atención y poner de relieve á los sábios y á los señoritos culaveras que lucen á la faz del mundo los extragos en la propia de sus diversas aventuras amorosas.

Muchos creian que lo de la tierra de la guayaba, los machetes y los vómitos iba á dar juego y á proporcionar emociones fuertes, pero por fortuna todo se ha quedado reducido á que los naturales de aquel país han cantado una guaracha al var como se ha enriquecido allí tanto industrial enviado por el gobierno para lucrarse con el mismo descaro que cualquier comerciante de comestibles mistifica y merma los géneros que expende, dándonos, por ejemplo, en vez de azucar jaboncillo de sastré ó tierra de limpiar belones.

Las escenas de sentimentalismo por morde que tuvieramos que ir allí á bañarnos el cobre y á ponernos morenos, han menudeado y muchos que tiemblan ante las reformas de Gamazo ó un agente de orden público, y que no saben aun quien fué Colón, han salido por esas calles furiosos y demostrando á los transeúntes á puñetazos, á cambio de algunos golpes, la necesidad de ir allí de voluntarios á que nos entierren en suelo americano.

—Nada, Mellitona—decía un novio á su adorado—ves ha hacerme una bolsa para los utensilios de encender y á darme un rizo de tu pelo que mañana parto.

—¿Donde, Lisardo?—respondió la muchacha azorada y presa de la mayor incertidumbre.

—A Cuba, á morir por la patria! Estoy decidido y ni tus atractivos ni el canario que tu madre me regaló el dia de mi santo, me harán desistir de una resolución que es irrevocable.

—No puede ser, tu no tienes valor para eso, eres muy joven, estás propuesto para concejal y ahora que podrás ser feliz luciendo tu talento en algo más que descifrar charadas y aspirando al premio que dan por unas coplas en el Ateneo es una tontería irte tan lejos á que te den unas calenturas ó te estropeen un negro.

—¡Las calenturas! Esas si son fáciles y temibles y dejan al mas fuerte tan debilitado como el cerebro de un hacendista de última hora, pero en cuanto á que los naturales de Cuba pueden zurrarme, no hay temor porque he ensayado las fuerzas con mi cocinera y si bien me hizo un chichón tambien es verdad que estuvo en un tris no la ahogara y que la hice pedazos el retrato de su esposo que ella tiene en gran estima por que aunque murió, dice que era de Pamplona y sabia fabricar pan de ligo y quien era el hijo de Guzman el Bueno, y cuando con ella que es bastante fea y vieja he salido vencedor, dime tú si con mas facilidad no podria salir airoso con los que por tener la mayoria la piel como el betun creen que se van á dar pisto asustándonos y privándonos de los hojias de tabaco.

Esta joven como otros, ha procurado chillar mucho para no adelantar nada y poner en el trance á sus amigos de rogarle unas veces con súplicas y otras con el baston que no nos abandone por la tierra cubana.

El amor patrio ha hecho explosión en los corazones sensibles y en los maridos que hartos de su consorte han visto la ocasión propicia para librarse de esta y contribuir á sostener la integridad nacional.

—¡Esos de Cuba son unos nécios!—dice á su familia un inventor de pastillas para la tos y autor de unas décimas al dos de Mayo.—Quieren darse importancia diciendo que los explotan y esclavizan por que allí han ido muchos empleados españoles con nupcias y al poco tiempo le han enviado un alfiler de carbata á su yerno y una manteleta y un cajón de higos á su mujer, y todo con el producto de su trabajo; como Perez, aquel chico tan guapo que padecia de juanetes y despues fué diputado y hasta hizo una fortuna de quince ó veinte mil duros en América y se quedó como un contribuyente de resultados de la fiebre amarilla.

—Yo no conozco á los cubanos, pero la esposa—pero deben ser muy feos, y amigos de